

DOCUMENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LAS ESTACIONES RUPESTRES EN LAS TIERRAS DE ANTEQUERA

Rafael Maura Mijares, Dpto. Prehistoria e Historia Antigua, Universidad Nacional de Educación a Distancia

SE DA CUENTA EN ESTE ARTÍCULO DE LAS ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE LA CAMPAÑA DE 2006 DEL ARTE RUPESTRE CONOCIDO EN LA NECRÓPOLIS DE ANTEQUERA, ENTENDIENDO ESTE TERRITORIO EN AMPLIOS TÉRMINOS Y TENIENDO EN CUENTA LA UNIFORMIDAD ESTILÍSTICA Y TEMÁTICA QUE PRESENTAN SUS MANIFESTACIONES GRÁFICAS ESQUEMÁTICAS, SOBRE TODO RESPECTO A OTRAS ZONAS DE LA PROPIA PROVINCIA DE MÁLAGA. EL INVENTARIO DE LAS ESTACIONES RUPESTRES CONOCIDAS, 70 EN 26 LUGARES, PERMITE TENER UNA PANORÁMICA APROXIMADA DEL CONJUNTO, COMO PUNTO DE PARTIDA PARA FUTUROS TRABAJOS DE DOCUMENTACIÓN Y ANÁLISIS. SE HACE HINCAPIÉ EN LA METODOLOGÍA DE ESTUDIO, TRABAJOS EXPERIMENTALES Y TOMAS DE MUESTRAS QUE CONDUCIRÁN AL PLANTEAMIENTO DE HIPÓTESIS RESPECTO A TÉCNICAS DE EJECUCIÓN, Y PROCESOS DIGITALES DE CALCOGRAFÍA. EL MARCO TEÓRICO-INTERPRETATIVO PARTE DE LAS INVESTIGACIONES DE LOS PROFESORES BUENO Y BALBÍN RESPECTO A LA ICONOGRAFÍA DEL INTERIOR DE LOS DÓLMENES DE LA NECRÓPOLIS DE ANTEQUERA Y SUS VINCULACIONES CON OTROS ELEMENTOS ARTÍSTICOS DE SU ENTORNO, ENTENDIENDO, QUE EL ARTE RUPESTRE ESTUVO INTEGRADO EN UN SISTEMA DE INTERRELACIONES VISUALES, EN EL QUE INTERVINIERON OTROS ELEMENTOS ADEMÁS DE LOS ARTÍSTICOS, CONFIRMÁNDOSE LA DELIMITACIÓN SIMBÓLICA DEL TERRITORIO ECONÓMICO DE CADA GRUPO HUMANO, PERTENECIENTE A ESTA EXTENSA RED SOCIAL, LEGITIMANDO SUS DERECHOS DE PROPIEDAD Y EXPLOTACIÓN.

DOCUMENTATION AND ANALYSIS OF ROCK ART SITES IN LANDS OF ANTEQUERA

THIS ARTICLE CONSIDERS ACTIVITIES REALIZED DURING THE 2006 CAMPAIGN IN CONNECTION WITH KNOWN ROCK AND CAVE ART AROUND THE ANTEQUERA NECROPOLIS. THE REGION WAS INTERPRETED IN THE BROADEST TERMS, TAKING INTO ACCOUNT THE THEMATIC AND STYLISTIC UNIFORMITY PRESENTED IN THE GRAPHICAL EXPRESSION, AND HOW THIS DIFFERS FROM SIMILAR AREAS IN MALAGA PROVINCE. THE INVENTORY OBTAINED FROM THE SURVEY OF 70 PREVIOUSLY KNOWN ROCK ART SITES DISTRIBUTED ACROSS 26 LOCATIONS PROVIDES A RELATIVELY COMPLETE OVERVIEW OF THE COLLECTION AND SERVES AS A STARTING POINT FOR FUTURE ANALYSIS AND DOCUMENTATION WORK. IN THIS REGARD, SPECIAL EMPHASIS IS PLACED ON STUDY METHODOLOGY, SUCH AS EXPERIMENTAL WORK AND SAMPLING THAT WILL LEAD TO HYPOTHESIS FOR IMPLEMENTATION TECHNIQUES, AS WELL AS DIGITAL CHALCOGRAPHY PROCESSES. THE PROJECT DEVELOPED IN A THEORETICAL-INTERPRETIVE FRAMEWORK DERIVED FROM RESEARCH BY PROFESSORS BUENO Y BALBÍN ON ICONOGRAPHY DISCOVERED INSIDE THE DOLMENS AND ITS CONNECTION WITH OTHER ARTISTIC ELEMENTS IN THE ANTEQUERA NECROPOLIS. THEIR WORK PROPOSES ROCK ART WAS INTEGRATED INTO A SYSTEM OF VISUAL INTERRELATIONSHIPS, POSSIBLY INCLUDING NON-ARTISTIC ELEMENTS, AND FORMED A SYMBOLIC DEMARCATION OF THE ECONOMIC TERRITORIES OCCUPIED BY EACH HUMAN GROUP BELONGING TO THIS EXTENSIVE TRIBAL NETWORK, AND THUS LEGITIMIZING THEIR RIGHTS OF PROPERTY AND EXPLOITATION.

Introducción

Las actividades relativas al estudio del arte rupestre en las Tierras de Antequera, en el marco del proyecto *Sociedades, territorios y paisajes en la Prehistoria de Antequera* y como complemento de los trabajos que desarrollan los profesores Bueno y Balbín sobre los programas iconográficos presentes en los dólmenes y su entorno inmediato, dieron comienzo durante el pasado año. En primera instancia, y a partir del conocimiento de los antecedentes bibliográficos, se definió el ámbito espacial del objeto de análisis para obtener una primera visión general del conjunto. En consecuencia, se procedió al reconocimiento *in situ* y a la localización geográfica de cada uno de los lugares artísticos, elevándose finalmente la cifra a 26, integrados a su vez por un total de 70 estaciones, mayoritariamente abrigos rocosos al aire libre, aunque también se cuenta con exponentes en otros soportes, como cuevas y estructuras funerarias. El mapa adjunto no tiene mayor valor científico que el de una aproximación general a sus localizaciones y principales características.

Aunque el presente artículo gira en torno al arte rupestre postpaleolítico, este conjunto cuenta también con una importante estación de arte paleolítico, la Cueva de Ardales, objeto de una reseña en este mismo volumen y cuya documentación y estudio han sido publicados recientemente (CANTALEJO et al., 2006), por lo que no vamos a abundar en ella.

Marco geográfico e inventario

El área finalmente estudiada parte de un núcleo principal localizado en la depresión de Antequera y relacionado con la cuenca alta del río Guadalhorce (Zonas B, C y D), que encuentra sus centros neurálgicos en la Peña de los Enamorados, a modo de hito geográfico vertebrador (incluidas las relaciones visuales con ciertas estaciones artísticas periféricas), y en la propia necrópolis de Antequera. En torno a este núcleo se desarrolla un mundo iconográfico extremadamente homogéneo y coherente, separado con

cierta nitidez tanto de la sobriedad formal y estilística que caracteriza al núcleo de arte rupestre al aire libre del valle del Guadaro, en la Serranía de Ronda, como de los conjuntos subterráneos de la costa oriental de Málaga. Estas estaciones artísticas adyacentes están vinculadas con los relieves montañosos que acotan y delimitan los valles intramontanos septentrionales de la provincia de Málaga, por los que discurren los ríos Guadalhorce, en su cuenca media (Zonas A y E), Campanillas (Zona F), Guadalmedina y Vélez (Zona G); todos estos últimos en sus cuencas altas. En orden a una mejor planificación que, en una segunda fase prevista para la próxima campaña, facilite la toma y el análisis racional de los datos, se ha propuesto una zonificación basada en criterios de proximidad geográfica, a fin de posibilitar la estimación de las futuras etapas de trabajo. En el siguiente inventario por zonas de los enclaves conocidos se incluyen, entre paréntesis, tanto el término municipal a que pertenecen como el número de estaciones que lo componen:

Inventario de estaciones artísticas

Zona A:

1. Casilla del Búho (Cañete la Real) (1)
2. Cueva Rota (Teba) (1)
3. Tajo del Molino (Teba) (2)
4. Necrópolis de las Aguilillas (Campillos) (3)
5. Tajo del Cabrero (Antequera) (1)

Zona B:

6. Abrigo de los Porqueros (Mollina) (1)
7. Arquillo de los Porqueros (Antequera) (1)
- 8.- Necrópolis de Antequera (Antequera) (2)
- 9.- Abrigo de Matababras (Antequera) (1)
- 10.- Cortijo de Alcaide (Antequera) (1)

Zona C:

11. Cueva de las Grajas (Archidona) (1)
12. Abrigo de la Hoya (Archidona) (1)
13. Abrigo de Sopalmito (Archidona) (1)
14. Cortijo de la Escardadera (Archidona) (1)

Zona D:

- 15. Abrigo de Malnobre (Antequera) (1)
- 16. Sierra de Los Camarolos (Antequera) (4)

Zona E:

- 17. Raja de Retuntún (Casarabonela) (1)
- 18. Sima de la Curra (Carratraca) (1)

Zona F:

- 19. Cortijo Chirino (Almogía) (4)
- 20. Venta del Fraile (Almogía) (5)
- 21. Cerro de los Trébedes (Almogía) (1)

Zona G:

- 22. Cueva de los Chivos (Antequera) (1)
- 23. Peñas de Cabrera (Casabermeja) (30)
- 24. Tajo Bermejo o del Vilo (Alfarnatejo) (2)
- 25. Abrigo de Marcahamonas (Periana) (1)
- 26. Abrigo de El Romeral (Periana) (1)

Historia de la investigación

La primera visión general sobre el arte rupestre prehistórico al aire libre en la provincia de Málaga se debió al abate Breuil, en colaboración con M.C. Burkitt y M. Pollock (BREUIL; BURKITT, 1929: 80-82, figura 49 y lám. XXXIII). Las denominadas “cuevas” de Montejaque, del Gato, del Cantal Chico y de Los Porqueros fueron las cuatro estaciones malagueñas incluidas en esta obra, siendo por lo tanto esta última la primera en ser documentada en el área que nos ocupa.

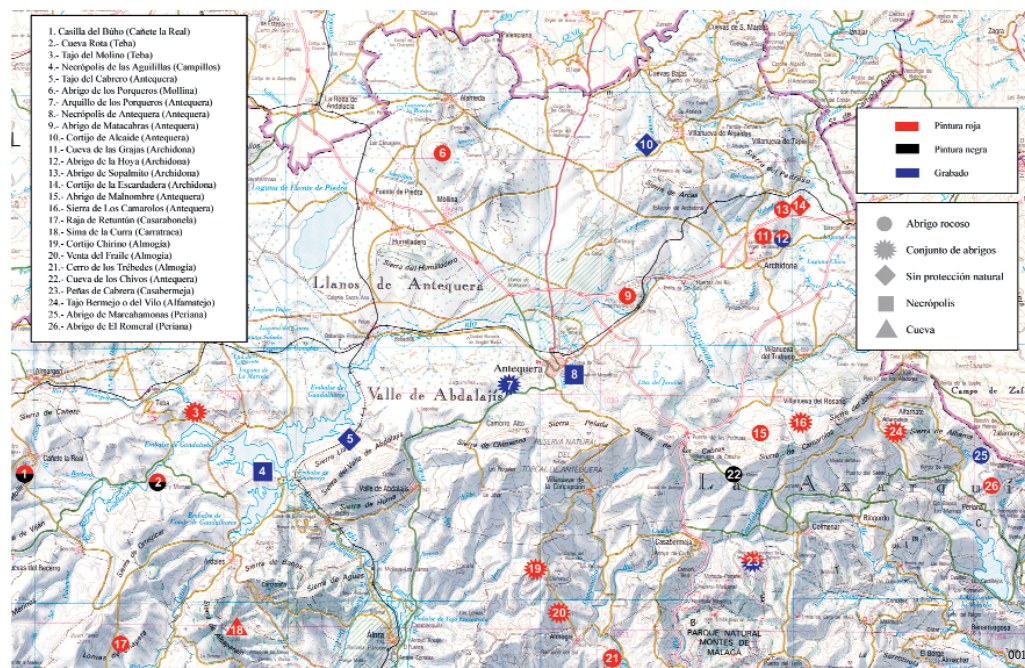
S. Giménez-Reyna, en su *Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946*, propuso también la existencia de pinturas esquemáticas en la denominada por él Cueva de los Chivos, en Villanueva del Caucho (GIMÉNEZ-REYNA, 1946: 17-19), que no fueron tomadas en cuenta posteriormente (BALDOMERO; FERRER, 1989: 112) y cuya autenticidad ha llegado a ponerse

muy en duda. Así mismo, cabría añadir su hallazgo de los controvertidos (MARTÍNEZ, 1995: 18) grabados esquemáticos del Arquillo de los Porqueros (GIMÉNEZ-REYNA, 1966). También de la década de los 60 del siglo XX es la breve referencia al motivo grabado en las proximidades del Cortijo de Alcaide que ofrece B. Berdichewsky (BERDICHEWSKY, 1964: 223-224), del que aporta una fotografía (Lám. VIII-e).

Sin duda, el descubrimiento para el mundo científico del importante conjunto de Peñas de Cabrera en 1978 volvió a despertar el interés de los prehistoriadores por el arte rupestre en los abrigos rocosos malagueños, sucediéndose en los años siguientes una serie de interesantes hallazgos, la mayoría de ellos impulsados por la Sociedad de Excursionistas de Málaga. Como consecuencia, mientras C. Barroso y F. Medina exponían en tres artículos (BARROSO; MEDINA, 1982; 1988; 1989) sus conclusiones sobre Peñas de Cabrera, diferentes investigadores daban a conocer otros lugares artísticos.

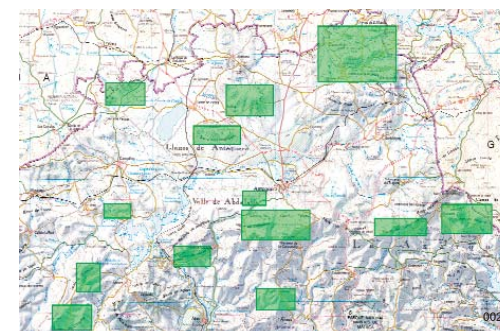
En 1984 se publican dos visiones de conjunto de muy distinta índole. A. Morales y J. E. Márquez realizan una aproximación al arte esquemático en la provincia tratando de relacionarlo con su entorno arqueológico (MORALES; MÁRQUEZ, 1984), en la que se incluyen las estaciones rupestres del Abrigo de Los Porqueros, Peñas de Cabrera, el Abrigo del Tajo del Molino y las Cuevas de Nerja, la Victoria y la Pileta. Entre 1984 y 1985, J. L. Sanchidrián también llevará a cabo una actuación arqueológica diversificada en la Sima de la Curra (SANCHIDRIÁN, 1984-85). La segunda mitad de la década se abre con los trabajos de A. Recio y J. M^a. Álvarez (RECIO; ÁLVAREZ, 1986) y de A. Recio, J. Ramos y E. Martín (RECIO; RAMOS; MARTÍN, 1986-87) en los abrigos con pinturas esquemáticas de Almogía.

En 1987, J. L. Sanchidrián da a conocer varios lugares inéditos con presencia de arte esquemático como la Raja de Retuntún (publicada con posterioridad por V.E. Muñoz Vivas), los Tajos del Vilo y el conjunto de la sierra de los Camarolos (SANCHI-



001. Dispersión geográfica del arte esquemático en las Tierras de Antequera /
 Fuente: Mapa Provincial de Málaga 1:200.000. Dirección General del Instituto Geográfico Nacional. Ministerio de Fomento

002. Áreas de prospección propuestas para la campaña de 2009 /
 Fuente: Mapa Provincial de Málaga 1:200.000. Dirección General del Instituto Geográfico Nacional. Ministerio de Fomento





003. Peñas de Cabrera. La luna llena sale tras el Alto del Vilo en el anochecer del solsticio de invierno / Imagen: Javier Pérez González. Fuente: Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera

DRIÁN, 1987). La década se cierra con la publicación del Abrigo de Marchamonas, por parte de J. Ramos, M^a. M. Espejo y P. Cantalejo (RAMOS; ESPEJO; CANTALEJO, 1989) y de la citada Raja de Retuntún por V. E. Muñoz Vivas (MUÑOZ, 1990). Esta misma investigadora presentará dos años después su estudio del abrigo del Cortijo de la Escardadera (MUÑOZ, 1992).

Posteriormente sólo puede destacarse el descubrimiento de algunos motivos grabados en la necrópolis del cerro de las Aguilillas (ESPEJO et al., 1994; RAMOS et al., 1994; 1997). Así mismo, y gracias a las informaciones desinteresadas de Ángel Recio, también nosotros hemos publicado una breve reseña

sobre los motivos esquemáticos de los abrigos de la Casilla del Búho (MAURA, 2001) y de la Hoya de Archidona (MAURA et al., 2006), hasta entonces inéditos. Por último, cabe incluir un informe encargado por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía (SANTANA, 2001), centrado en los factores de riesgo que presentan estas estaciones, así como una revisión de las pinturas de la Raja de Retuntún (MAURA, 2003c), dos nuevas visiones de conjunto (MAURA, 2003 a; MAURA et al., 2006) y varias publicaciones centradas en las estaciones rupestres de la cuenca media del río Guadalorce (MAURA, 2003b; 2006; MAURA, CANTALEJO y ARANDA, 2005; CANTALEJO, MAURA y BECERRA, 2006).

Objetivos

El objetivo final de este trabajo consiste tanto en una revisión de las estaciones rupestres conocidas en la zona para su catalogación, documentación y estudio, como en una serie de prospecciones inducidas posteriores, en las áreas menos exploradas, que nos permitan la localización de nuevos lugares artísticos.

El estudio de estas estaciones debe conducir, en primer lugar, a la obtención de un catálogo documental de las manifestaciones gráficas. Cada enclave incluido contará con la siguiente información:

- Topografía del enclave.
- Descripción general.
- Inventario de paneles y figuras.
- Calcos digitales de paneles y figuras.
- Archivo fotográfico.

En una segunda fase se llevará a cabo la prospección inducida en las sierras septentrionales de la provincia con el fin de localizar estaciones desconocidas hasta el momento para el mundo científico, trabajo que se desarrollará a lo largo de la anualidad 2009. Por último, ya en el año 2010, se pretende efectuar, además de la documentación gráfica de las posibles estaciones incorporadas en la campaña anterior, un programa de toma de muestras para su análisis con el fin de conocer y comparar la composición de los pigmentos empleados, así como el levantamiento topográfico en 3D de los abrigos rupestres y el estudio experimental de las técnicas de ejecución según los procedimientos definidos para la Cueva de Ardales y la comarca del Guadalteba (MAURA, 2005).

El procesamiento analítico de estos datos, su clasificación y el estudio de sus interrelaciones y variabilidad estadística nos proporcionará una primera aproximación al fenómeno esquemático en las Tierras de Antequera, que sin duda reforzará el discurso interpretativo en torno al devenir social, cultural y económico de los grupos humanos que habitaron dichas tierras durante la Prehistoria Reciente.

Metodología

El proceso de análisis de la primera fase se fundamenta en dos actividades tan diferenciadas como inherentes: los trabajos de campo y gabinete.

Trabajos de campo

1ª fase: Obtención de datos

Cada estación artística será objeto de una observación directa pormenorizada que dará paso a la toma de mediciones, levantamientos topográficos, croquis de los paneles, cumplimiento de fichas, reportajes fotográficos y captura de imágenes digitales calibradas. Es de gran interés, tanto para la observación como para la captación de imágenes, aprovechar el máximo espectro lumínico posible, teniendo en cuenta, además, la variabilidad estacional.

2ª fase: Verificación

Todas las estaciones, incluso las previamente estudiadas por quien suscribe, deben ser objeto de verificación para este proyecto. El contraste de los datos obtenidos con la realidad ha de ser muy minucioso.

Trabajos de gabinete

1ª fase: Clasificación de datos

Una vez obtenidos los datos de campo deberá procederse a su ordenamiento y clasificación, con objeto de preparar el material para el procesamiento digital. Se crearán 7 archivos, uno por zona, desde los que podrá accederse a las carpetas correspondientes a las estaciones artísticas que las componen. Estas carpetas incluirán a su vez subcarpetas que contendrán la información relativa a:

- Topografía.
- Archivo fotográfico.
- Paneles (fotografía y calco).
- Motivos (fotografía y calco).

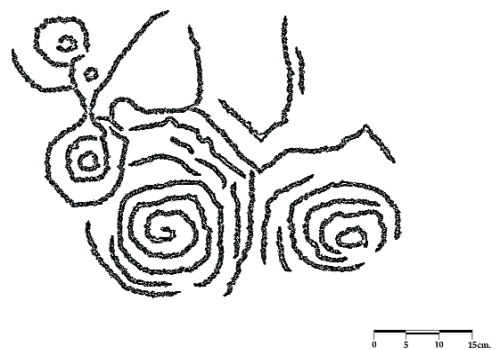


004

B6. A



005



006



007



008

004. Grupo humano representado en Peñas de Cabrera. Calco digital / Imágenes: Rafael Maura y Pedro Cantalejo

005. Panel principal del abrigo nº 1 del Tajo del Molino. Calco digital / Imagen: Rafael Maura

006. Formas circulares grabadas en el abrigo de la Hoya de Archidona. Calco digital / Imágenes: Rafael Maura y Pedro Cantalejo

007. Composición pintada en rojo y negro en el abrigo de la Casilla del Búho. Calco digital / Imagen: Rafael Maura

008. Calco de los motivos del abrigo de los Porqueros publicado por Henri Breuil en 1929 / Fuente: BREUIL, H.; BURKITT, M. C., 1929

2ª fase: Reproducción gráfica

Se realizarán calcos digitales a partir de las fotografías calibradas de paneles y motivos tomadas en las estaciones artísticas. La reproducción gráfica se abordará, de principio a fin, a través de procedimientos informáticos, metodología que en estos momentos se presenta como la más precisa, fiable, rápida e inocua entre las que conocemos (MONTERO et al., 1998; MAURA; CANTALEJO, 2003; 2005).

3ª fase: Valoración general

Finalmente deberá acometerse una primera valoración del conjunto, que incluirá el inventario de estaciones, paneles y figuras, en la que se aportarán cartografía y se analizarán los aspectos relacionados con las técnicas de ejecución, la temática, la tipología, el estilo, la localización o los tipos de soporte.

Valoración preliminar

Una vez inventariadas las estaciones pudieron establecerse una serie de características generales:

Los soportes rocosos fueron horadados por los agentes erosivos naturales en arenisca o caliza, pudiendo establecerse tres grupos según esta variable: dos de origen calcáreo, que se sitúan al este y al oeste, y una franja intermedia de soportes en arenisca.

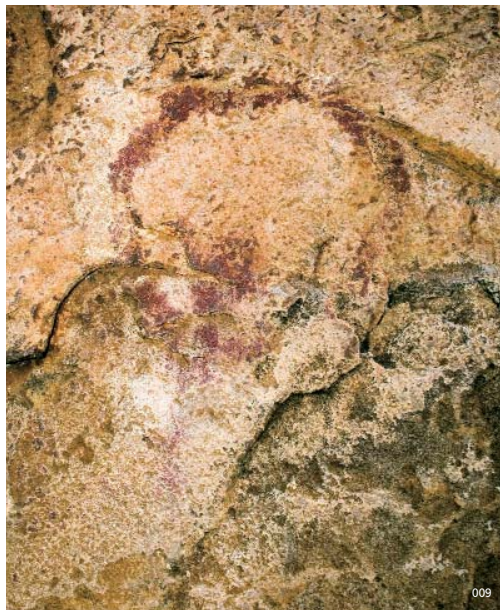
Un aspecto interesante, ya desde un punto de vista meramente artístico, es el gran número de ocasiones en las que parece evidenciarse la intención de adaptar las pinturas al soporte. Los motivos se desarrollan asiduamente sobre las demarcaciones naturales más significativas del interior de los abrigos y cuevas, como rehundimientos y concavidades, otorgando, quizás, un sentido de unidad a las figuraciones representadas en ellas. A veces se observa una forma escondida (Peñas de Cabrera) lo que sugeriría cierta intencionalidad. La adaptación de los motivos pictóricos a otros relieves naturales de menor entidad como pliegues o perforaciones también cuenta con

varios ejemplos (Escardadera, Sopalmito, Malnombre y Peñas de Cabrera), presentando la mayoría elaboraciones a partir de puntiformes. Especialmente interesantes resultan las asociaciones de puntos inscritos en cazoletas naturales como las de Peñas de Cabrera o Cortijo Chirino. En este último caso y en el de La Escardadera, parece incuestionable la utilización de los dedos para aplicar la pintura.

Con las excepciones de la Casilla del Búho, la Cueva de los Chivos y Cueva Rota, que presentan pigmentaciones en negro, el color utilizado mayoritariamente en los abrigos es el rojo monocromo en distintos tonos, evidenciándose hasta ahora un solo caso de superposición (Casilla del Búho) y otro de probables repintes (Peñas de Cabrera). La bicromía (rojo y negro) en una misma composición sólo se presenta en la Casilla del Búho.

Se registran grabados en ocho casos, cuatro en abrigos rocosos (Arquillo de los Porqueros, Abrigo de la Hoya, Peñas de Cabrera y Marchamonas), dos en sepulturas (necrópolis de Antequera y las Aguillillas) y otros dos en lugares prácticamente desprotegidos (Cortijo de Alcaide y Tajo del Cabrero). Destacan las cazoletas inscritas en varios ortostatos del Dolmen de Viera, así como las series documentadas en Peñas de Cabrera, tanto en los suelos de algunos abrigos como en el exterior. Otros motivos grabados de interés son las espirales y círculos concéntricos de los abrigos de Marchamonas y de la Hoya, así como el antropomorfo representado con un tocado en “U” del arquillo de los Porqueros. Son también reseñables las figuras antropomorfas “tipo golondrina” de la Necrópolis de las Aguillillas y “tipo Phi” del Tajo del Cabrero, además del motivo ramiforme localizado en Peñas de Cabrera.

Sin duda, la característica tipológica más destacable es el gran número de figuraciones antropomorfas, ya que no se han detectado con nitidez motivos zoomorfos. No obstante, son más abundantes las representaciones de barras, trazos y puntos, agrupados o no, y de otros motivos típicos como pectiniformes, ramiformes, rectangulares y oculados.



009



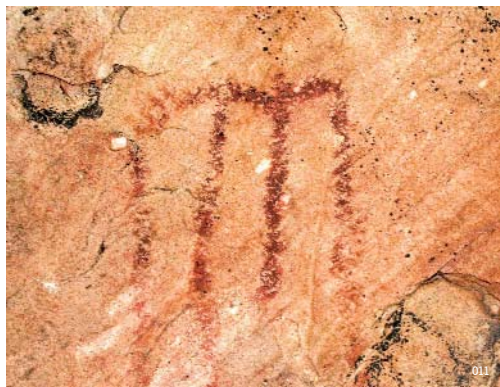
010

009. Antropomorfo pintado con los brazos en círculo sobre la cabeza / Imagen: Javier Pérez González.
Fuente: Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera

010. Motivo antropomorfo grabado en el abrigo del Arquillo de los Porqueros / Imagen: Pedro Cantalejo

011. Gran motivo pectiniforme pintado en uno de los abrigos principales de Peñas de Cabrera / Imagen: Javier Pérez González. Fuente: Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera

012. Motivo pintado en uno de los abrigos de Peñas de Cabrera interpretado como una posible escena de parto / Imagen: Pedro Cantalejo



011



012

No se cuenta en el arte rupestre de la provincia con contextualizaciones en estadios culturales fechados de forma absoluta, ni se dan casos de superposiciones sucesivas que nos permitan distinguir períodos de realización. El único referente cronológico con el que contamos es el muestreo realizado por Márquez y Sanchidrián en la Cueva de la Pileta, si bien este yacimiento queda al margen de nuestra zona de estudio.

Finalmente, no queremos dejar de hacer aquí una breve reseña sobre el conjunto rupestre de Peñas de Cabrera, el enclave artístico en abrigo al aire libre más importante de la provincia de Málaga y en el que se ha incidido más durante esta campaña. Se localiza en un cerro salpicado de afloramientos de areniscas silíceas muy duras y compactas, en las que la erosión natural ha socavado multitud de cavidades. Las manifestaciones rupestres, pintura y grabado, fueron realizadas sobre los paneles rocosos de 30 abrigo, distribuidos de forma más o menos consecutiva a lo largo de un estrato que sigue una línea ascendente desde los 550 msnm. hasta los 640, y de noreste a suroeste, en los que Barroso y Medina reconocieron hasta 135 figuras, aunque después de una revisión preliminar estimamos que el número total puede ascender a unos 150 (MAURA, en prensa).

Las representaciones de Peñas de Cabrera se caracterizan por un alto grado de esquematismo, con un predominio de los antropomorfos sobre el resto de formas, aunque todas ellas muy típicas, lo que se traduce en una gran uniformidad estilística. El color rojo con diferentes matices es el más utilizado, observándose tonalidades que van desde las anaranjadas hasta las parduscas y violáceas. No se han detectado por ahora superposiciones de figuras. Estos hechos apuntan a que todo el conjunto pudo ser realizado hacia la misma época, y no durante diferentes períodos. La utilización de los espacios pictóricos en los abrigo es irregular en cuanto al número de representaciones. A veces se conserva una sola figura; en otros casos se dan varias espaciosamente distribuidas; y en ocasiones son numerosas y abigarradas, ocupando por completo los paneles rocosos y dando lugar a complejas composiciones ten-

dentes a lo narrativo, entre las que Barroso y Medina interpretaron alguna escena.

Desde el punto de vista de la ampliación de nuestra perspectiva general de este fenómeno, el análisis de las manifestaciones rupestres prehistóricas en las Tierras de Antequera supone una aportación que conllevará el enlace de otras áreas mejor conocidas y aparentemente aisladas, como las de Sierra Morena y la Subbética, al Norte, y las del valle del Alto Guadiaro y del Campo de Gibraltar, al Sur.

Por otro lado, la estimación de un objeto de estudio de gran amplitud espacial, entendiendo la cohesión temática y formal del arte rupestre como un indicador del área de influencia de Antequera, nos permitirá el planteamiento de hipótesis relativas a la distribución geográfica de cada uno de estos grupos humanos. En este sentido, y en el marco teórico-interpretativo, se plantean propuestas orientadas al reconocimiento de redes de alineamientos visuales, en las que estarían incluidos no solo los lugares artísticos o los monumentos megalíticos, en la línea de los profesores Bueno y Balbín, sino también algunos hitos geográficos significativos e incluso determinados fenómenos astronómicos, que servirían para delimitar simbólicamente los diferentes territorios productivos, legitimando así, en el marco de una amplia organización social de base tribal que pivotaría en torno al núcleo de Antequera, los derechos de heredad y explotación por parte de los grupos que los ocupaban.

Finalmente, dadas las especiales circunstancias relacionadas con la localización de la gran mayoría de estaciones artísticas esquemáticas comprendidas en este marco geográfico, generalmente con notables dificultades de acceso y de puesta en valor y uso, y teniendo en cuenta el compromiso tácito de las instituciones implicadas de poner en conocimiento público de forma integral los elementos que componen nuestro patrimonio histórico, este tipo de trabajo se presenta como imprescindible a la hora de socializar dichos conocimientos a través de programas de carácter divulgativo y enfocados hacia su exposición mediante proyectos museísticos.